

Daniel McLoughlin (ed.), *Agamben and radical politics*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 2016

Tras un análisis de la forma en que la suspensión de la convertibilidad del dólar en oro definió nuestra época —o mostró, al radicalizarlo, su arcano¹— y de las características de un capitalismo que, ahora más que nunca, en su etapa neoliberal posterior al Estado del bienestar, se observa como una forma de religión, Giorgio Agamben acaba por enfrentarse al problema de la anarquía:

Contra la anarquía del poder, no pretendo invocar un retorno a ninguna base sólida fundada en el ser: incluso si la hemos poseído alguna vez, de seguro la hemos perdido o hemos olvidado el camino hacia ella. Sin embargo, creo que una comprensión lúcida de la profunda anarquía de la sociedad en la que vivimos es el único camino para abordar correctamente el problema del poder, y, al mismo tiempo, el de la verdadera anarquía. La anarquía deviene posible sólo en el momento en que aprehendemos la anarquía del poder².

El problema se desgaja así en dos polos excluyentes: *true anarchy* y *anarchy of power*, dos polos que definen la tarea radical del filósofo italiano como un alcanzar la primera y desactivar la segunda. Pero eso quiere decir que hay una cierta anarquía, la del poder, que caracteriza según Agamben el presente neoliberal y cuya genealogía trazó en *El Reino y la Gloria*³, y que la anarquía verdadera —cuya posibilidad es entendida como objetivo— sólo es posible una vez las distintas máquinas que configuran nuestra existencia política, social, económica, estética, ética y, en último término, metafísica, hayan sido desactivadas. El diagnóstico del filósofo italiano, tan útil para la filosofía política radical, es que la anarquía del poder no constituye una emancipación del mismo —ni de los humanos subjetivados como empresarios-de-sí, capital humano, ni ninguna de las otras formas que los sujetos adoptan en el presente, ni de sus instituciones o sus medios de comunicación— de los operadores metafísicos, teológicos y políticos de occidente, sino que, en cuanto tales operadores se hallan articulados en máquinas bipolares, la anarquía producto del ensalzamiento de uno de los polos mantiene intacta, en su constitución y en sus efectos, la máquina que la alberga.

La obra que aquí reseñamos, editada por Daniel McLoughlin y encabezada por este ensayo breve inédito del filósofo italiano (*Capitalism as Religion*), procede a

¹ Sobre este gesto metodológico, Cf. L. Periañez Llorente, “Si esto es un cuerpo: de la ontología política a una ética posible”, en *Anales del seminario de historia de la filosofía*, 35(2), 2018, pp. 516-517.

² G. Agamben, “Capitalism as Religion”, en *Agamben and radical politics* (ed. D. McLoughlin), Edinburgh, Edinburgh University Press, 2016, p. 25. (Traducción propia).

³ G. Agamben, *El reino y la gloria; por una genealogía teológica de la economía y el gobierno*. Valencia: Pre-textos, 2008 (2007).

tomarse en serio este aserto: que el proyecto de Giorgio Agamben es inseparable de un ánimo político-radical y que su método, conclusiones y tesis constituyen puntos de paso obligado para quien se interese por la crítica sistemática del presente. No obstante, las aportaciones de Mathew Abbott, Simone Bignall, Jessica Whyte, Justin Clemens, Nicholas Heron, Sergei Prozorov, Jason E. Smith, Steven DeCaroli, Miguel Vatter y el propio Daniel McLoughlin pretenden ser más críticas de lo que el propio Agamben ha sido con su supuesto abandono consciente de Marx (sensible desde el momento en que el proyecto toma como referentes a Michel Foucault o Carl Schmitt, autores a cuya lectura conjunta con la filosofía marxiana sólo recientemente se está levantando el veto). La finalidad es doble: situar a Giorgio Agamben en la tradición filosófico-política radical permite la ampliación y la aplicación de sus categorías y tesis en planos a los que el propio Agamben parece en ocasiones resistirse, al tiempo que le defiende de aquellas críticas demasiado perniciosas para llegar a ser productivas –aquellas que acaban por desechar el conjunto de su proyecto por consistir supuestamente en planteamientos pesimistas, casi apocalípticos, que no han comprendido de qué trata la praxis concreta y que llevan, en consecuencia, a ideas meramente utópicas. Tal es, por ejemplo, la crítica de Žižek, quien afirma que Agamben está esperando apaciblemente algún tipo de intervención mágica⁴.

Este monográfico, por ende, no sólo homenajea y piensa de nuevo al filósofo italiano –que ha sabido dar, según el editor, con el tono de los tiempos abordando antes del 11 de septiembre ese estado de excepción que deviene la regla, y un año antes del *crash* del 2008 virando del problema de la soberanía al del gobierno y la economía– sino que le resitúa en un plexo de problemas al que, afirman, tiene mucho que aportar. Esto, no obstante, es en cierta medida evidente. El impacto de *Homo sacer*, la investigación que este filósofo comenzó en 1995, y terminó en 2015 (con la publicación de *El uso de los cuerpos* y de *Stasis, la guerra civil como paradigma político*⁵), en la producción científica y filosófica ha sido notable tanto a nivel nacional como internacional. Su particular comprensión del poder político en occidente como operando a través de dispositivos de producción de lo que llamó “nuda vida⁶”, y del campo como dispositivo espacial que recorta una zona en la que la excepción deviene la regla⁷, son de cita obligada hoy día después de siete décadas en que los derechos humanos –declarados justo cuando la así llamada “globalización” comenzaba a extender sus raíces– están siendo continuamente puestos a prueba y mostrando su inoperancia. Las nuevas modalidades de migración, la idea de un *Sistema Europeo Común de Asilo* (SECA), la emergencia de subjetividades fronterizas, los actuales modos de estatalización, la proliferación de campos de refugiados y de “desplazados internos”, el auge de la razón humanitaria, el conflicto entre el discurso y la aplicación de los derechos humanos, la emergencia de nuevas formas de comprender la vida y sus derechos, y un largo etcétera de algunos de los más acuciantes problemas y cuestiones del presente, han visto su análisis beneficiado por la remisión a,

⁴ S. Žižek, *Divine Violence and Liberated Spaces: Soft Targets Talks with Slavoj Žižek*, 2007, disponible en <http://www.metamute.org/editorial/articles/divine-violence-and-liberated-territories-soft-targets-talks-slavoj-zizek> [última vez visitado: 26/06/2018].

⁵ G. Agamben, *El uso de los cuerpos*, Valencia, Pre-textos, 2017 [2015], y G. Agamben, *Stasis, La guerra civil como paradigma político*, Torino, Bollati Boringhieri, 2015.

⁶ G. Agamben, *Homo sacer, el poder soberano y la nuda vida*, Valencia, Pre-textos, 2013 [1995].

⁷ G. Agamben, *Lo que queda de Auschwitz*, Valencia, Pre-textos, 2009 [1998].

recuperación crítica de, o el diálogo con, los planteamientos de Giorgio Agamben⁸. Las ciencias sociales en su conjunto se ven interpeladas por este autor allí donde el problema (de lo) humanitario ha de ser tratado. Pero la crisis humanitaria –y del valor de lo humanitario– es sólo una de las dos caras del mismo proceso de globalización neoliberal. La vida humana atrapada en los dispositivos neoliberales se escinde en una disyunción excluyente que es comprendida como una decisión del propio sujeto: capital humano, empleable, autogestionado / nuda vida, patética, objeto de compasión; la cifra concreta de una disyunción excluyente entre biopoder y biogitimidad. Si bien las ciencias sociales han sabido sacar provecho del filósofo italiano para tematizar los problemas actuales asociados a la producción –imperfecta pero real– de vidas desnudas, la filosofía hasta ahora parecía no haber encontrado la forma de pensar, con ayuda de éste, la producción paralela –imposible por completo y, por ende, también sufrida– de subjetividades neoliberales, ni la posibilidad de formas alternativas acción política contrahegemónica. En este sentido, *Agamben and Radical Politics* abre un nuevo espacio de reflexión filosófica en el que el filósofo italiano entabla conversación con Marx, Antonio Negri, Mario Tronti, Paolo Virno, Alain Badiou, Benjamin Noys o Moishe Postone, entre otros, sin olvidar desarrollar la discusión con los acostumbrados Walter Benjamin, Carl Schmitt, Michel Foucault, Hannah Arendt y Guy Debord. Se trata, en definitiva, de entender a Agamben como un “pensador de la izquierda radical” y mostrar “cómo su trabajo mantiene una deuda con la tradición del pensamiento y la práctica revolucionaria”, examinar su crítica de Marx y del anarquismo “y considerar los beneficios y las limitaciones de sus contribuciones a –e intentos de innovación de– esta tradición”.

Por otro lado, *Agamben and Radical Politics* ha de ser valorado también por la coherencia del trato que da a la filosofía de Giorgio Agamben y por la reivindicación –crítica, pero justa– de aquello que ha recibido palabras más duras en la última década: su método. Si bien la obra de Agamben ha ejercido la influencia que comentamos, no es menos cierto que en las ciencias sociales han dado a sus conceptos un uso más bien heurístico, desligado del método y la genealogía profunda de la que dependen. Las implicaciones de esta forma de aplicación no tienen, ni mucho menos, que ser negativas –al contrario, forma parte de una interdisciplinariedad propia principalmente de la antropología contemporánea que ha demostrado ser, cuanto

⁸ Sobre esas subjetividades fronterizas, cf. M. Agier, *On the margins of the world; the refugee experience today*. Cambridge, Polity Press, 2008; sobre los nuevos modos de estatalización, cf. W. Brown, *Estados amurallados, soberanía en declive*. Barcelona, Herder, 2015; A. Mbembe, *Du gouvernement privé indirect. Politique Africaine* (73), 1999, pp. 103-121; A. Mbembe, *Necropolitique. Raisons politiques* (21), 2006, pp. 29-60; R. Lentin, “Palestine/Israel and state criminality: excepción, settler colonialism and racialization”, *State Crime Journal*, 5 (1), 2016, pp. 32-50; sobre la proliferación de campos de refugiados y “desplazados internos”, cf. M. Agier, *Managing the undesirable; refugee camps and humanitarian government*. Cambridge, Polity Press, 2011 [2008]; M. Agier, “El biopoder a prueba de sus formas sensibles”, *Política y Sociedad*, 49 (3), 2012, pp. 487-495; A. M. Neikirk y R. Nickson, “States of impunity: bhutanese refugee camps in Nepal”, *State Crime*, 6 (1), 2017, pp. 37-54; sobre el auge de la razón humanitaria y los dispositivos que la articulan, cf. D. Fassin, “Gobernar por los cuerpos, políticas de reconocimiento hacia los pobres y los inmigrantes”, *Revista Educação*, 56 (2), mayo/agosto 2005, pp. 201-226; D. Fassin, “La economía moral del asilo. Reflexiones críticas sobre la «crisis de los refugiados» de 2015 en Europa”, *Revista de dialectología y tradiciones populares*, LXX (2), julio/diciembre 2015, pp. 277-290; sobre la distancia entre el discurso de los derechos y su aplicación, cf. J. Butler, *Marcos de guerra: las vidas lloradas*, México, Paidós mexicana, 2010; sobre las nuevas formas de comprender la vida y lo que se le debe, cf. J. Butler, *Vida precaria: el poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires, Paidós Ibérica, 2007; C. Kobelinsky, “Ver o no ver al refugiado. La evaluación de las solicitudes de asilo (por motivos sexuales) en Francia”, *Revista Temas de Antropología y Migración* (4), diciembre 2012, pp. 13-29.

menos, fructífera— y deberán ser mensuradas en futuros ensayos. Sin embargo, no es menos importante tomar en consideración algo más que las categorías de la analítica agambiana, mostrando que también su método, especialmente a partir del viraje que inaugura *El Reino y la Gloria* y que da a parar en la analítica de la pobreza franciscana y la búsqueda de una nueva ontología (en el límite en que ésta se vuelve indiscernible de una ética y de una praxis política nueva, una verdadera anarquía), es relevante para la filosofía política radical y la tradición del pensamiento y la práctica revolucionaria. Es por esto que el monográfico se centra en *El Reino y la Gloria* y *Altísima Pobreza*⁹, desarrollando sus argumentos y llevando a cabo una labor de exégesis minuciosa, que, justo en cuanto publicado casi al mismo tiempo que el volumen final del proyecto, *El uso de los cuerpos*, lo constituye una obra de referencia para la comprensión del conjunto de *Homo sacer*, sus límites y, sobre todo, las posibilidades que abre.

Luis Periáñez Llorente

⁹ G. Agamben, *Altísima pobreza, reglas monásticas y forma de vida*, Valencia, Pre-textos, 2014.